

Volumen 2 - Número 1 - Enero/Marzo 2016

REVISTA
Ciencias de la Documentación

ISSN 0719-5753

Portada: Felipe Maximiliano Estay Guerrero

221 B

WEB SCIENCES

221 B WEB SCIENCES

SANTIAGO — CHILE

CUERPO DIRECTIVO

Directora
Carolina Cabezas Cáceres
221 B WS, Chile

Subdirectores
Rebeca Yáñez Fuentes
Eugenio Bustos Ruz
221 B WS, Chile

Editor
Juan Guillermo Estay Sepúlveda
221 B WS, Chile

Relaciones Pública e Internacional
Héctor Garate Wamparo
CEPU - ICAT, Chile

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés – Francés
Ilia Zamora Peña
Asesorías 221 B, Chile

Traductora: Portugués
Elaine Cristina Pereira Menegón
Asesorías 221 B, Chile

Traductora: Italiano
Cecilia Beatriz Alba de Peralta
Asesorías 221 B, Chile

Traductora: Sueco
Per-Anders Gröndahl
Asesorías 221 B, Chile

Portada
Felipe Maximiliano Estay Guerrero
Asesorías 221 B, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Kátia Bethânia Melo de Souza
Universidade de Brasília – UNB, Brasil

Dr. Carlos Blaya Perez
Universidade Federal de Santa María, Brasil

Ph. D. France Bouthillier
MgGill University, Canadá

Dr. Juan Escobedo Romero
Universidad Autónoma de San Luis de
Potosí, México

Dr. Jorge Espino Sánchez
Escuela Nacional de Archiveros, Perú

Dra. Patricia Hernández Salazar
Universidad Nacional Autónoma de México,
México

Dra. Trudy Huskamp Peterson
Certified Archivist Washington D. C., Estados
Unidos

Dr. Luis Fernando Jaén García
Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Dra. Elmira Luzia Melo Soares Simeão
Universidade de Brasília, Brasil

Lic. Beatriz Montoya Valenzuela
Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú

Mg. Liliana Patiño
Archiveros Red Social, Argentina

Dr. André Porto Ancona Lopez
Universidade de Brasília, Brasil

Dra. Glaucia Vieira Ramos Konrad
Universidad Federal de Santa María, Brasil

Dra. Perla Olivia Rodríguez Reséndiz
Universidad Nacional Autónoma de México,
México

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Dr. Héctor Guillermo Alfaro López

Universidad Nacional Autónoma de México,
México

Dr. Eugenio Bustos Ruz

Asociación de Archiveros de Chile, Chile

Ph. D. Juan R. Coca

Universidad de Valladolid, España

Dr. Martino Contu

Universitá Degli Studi di Sassari, Italia

Dr. José Ramón Cruz Mundet

Universidad Carlos III, España

Dr. Carlos Tulio Da Silva Medeiros

Instituto Federal Sul-rio-grandense, Brasil

Dr. Andrés Di Masso Tarditti

Universidad de Barcelona, España

Dra. Luciana Duranti

University of British Columbia, Canadá

Dr. Allen Foster

University of Aberystwyth, Reino Unido

Dra. Manuela Garau

Universidad de Cagliari, Italia

Dra. Marcia H. T. de Figueredo Lima

Universidad Federal Fluminense, Brasil

Dra. Rosana López Carreño

Universidad de Murcia, España

Dr. José López Yepes

Universidad Complutense de Madrid, España

Dr. Miguel Angel Márdero Arellano

Instituto Brasileiro de Informação em Ciência
e Tecnologia, Brasil

Lic. María Auxiliadora Martín Gallardo

Fundación Cs. de la Documentación, España

Dra. María del Carmen Mastropiero

Archivos Privados Organizados, Argentina

Dr. Andrea Mutolo

Universidad Autónoma de la Ciudad de
México, México

Mg. Luis Oporto Ordoñez

Director Biblioteca Nacional y Archivo
Histórico de la Asamblea Legislativa
Plurinacional de Bolivia, Bolivia
Universidad San Andrés, Bolivia

Dr. Alejandro Parada

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Gloria Ponjuán Dante

Universidad de La Habana, Cuba

Dra. Luz Marina Quiroga

University of Hawaii, Estados Unidos

Dr. Miguel Ángel Rendón Rojas

Universidad Nacional Autónoma de México,
México

Dra. Fernanda Ribeiro

Universidade do Porto, Portugal

Mg. Julio Santillán Aldana

Universidade de Brasília, Brasil

Dra. Anna Szejcher

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dra. Ludmila Tikhnova

Russian State Library, Federación Rusa

Indización

Revista Ciencias de la Documentación, se encuentra indizada en:



REFLEXIONES EN REVISTA CIENCIAS DE LA DOCUMENTACIÓN

LORD: DES-SUBJETIVACIÓN, CORPORALIDAD Y OTREDAD

Lic. Paula Donati

Universidad de Buenos Aires, Argentina
pauDonati@hotmail.com

Fecha de Recepción: 03 de enero de 2016 – **Fecha de Aceptación:** 19 de enero de 2016

“Cuando quise quitarme la máscara
Estaba pegada a la cara.
Cuando la quité y me miré al espejo
Ya había envejecido.
Estaba borracho, no sabía llevar el disfraz que no
[me había quitado.
Arrojé la máscara y dormí en el guardarropa
Como un perro que la gerencia tolera
Porque es inofensivo.
Y voy a escribir esta historia para probar que soy
[sublime”.
(Álvaro de Campos [Fernando Pessoa], 2010: 153)

En estas páginas nos proponemos analizar la novela de Joao Gilberto Noll titulada *Lord* a partir de la consideración del proceso de des-subjetivación que se puede leer a lo largo de la obra. En este texto somos testigos de un devenir permanente de un protagonista sin nombre que llega a Londres sin tener en claro los motivos. Este devenir radica en una metamorfosis que lleva al personaje desde una subjetividad lábil a una des-subjetivación. La pregunta que podemos plantearnos es ¿de qué manera se desarrolla este procedimiento? La respuesta no es, desde ya, unívoca. Existe una serie de estrategias narrativas y temáticas a partir de las cuales se expone este procedimiento. Nosotros, en este trabajo, queremos analizar el proceso de des-subjetivación a partir de los cambios que realiza el protagonista tanto con su propio cuerpo, como también con el cuerpo del otro. Para esto, vamos a considerar algunas nociones sobre el cuerpo a partir de las propuestas de Foucault en *Vigilar y castigar*, y trabajaremos con los planteos de Giorgi y Agamben a propósito del concepto de “vida desnuda”.

Giorgio Agamben en *Medios sin fin. Notas sobre la política*, dedica un capítulo a la “Forma de vida”. Creemos que es interesante contextualizar el texto de Noll en el marco de una crítica que apunta a una distinción entre la vida humana y la vida desnuda, o nuda vida; ya que nos va a permitir pensar la noción del cuerpo con la que se trabaja en *Lord*, noción que expone un cuerpo que se va a ir des-subjetivando para reducirse finalmente a

las funciones mínimas de lo que será un cuerpo desprovisto de lo social. Agamben plantea que la forma de vida es la vida que no puede separarse de su forma y en la que no se puede aislar algo como la nuda vida, entendiendo como tal lo que tiene en común la vida de un hombre con la de un caracol o una planta. Se produce una diferenciación, entonces, entre la nuda vida, lo que todos los seres vivos tenemos en común, lo más animal y pulsional; y la vida humana que se constituye como forma-de-vida. Aquí el elemento clave es la *posibilidad* de vivir como potencia, el hombre es el único ser en cuya vida se juega la felicidad y por eso la forma-de-vida se constituye como vida política que es lo propio del hombre, lo que no comparte con otros seres vivos. Ahora bien, y esto es clave para luego poder analizar la obra de Noll, el poder absoluto del soberano no se funda en la voluntad política sino, justamente, en la nuda vida: “El estado de excepción, sobre el que el soberano decide en cada ocasión, es precisamente aquel en que la nuda vida, (...), vuelve a plantearse en calidad de fundamento último del poder político”¹. Es decir, reducir un cuerpo a sus funciones básicas, quitarle la voluntad política y desenmascarar la parte animal de todo hombre es el fundamento de control social de los Estados modernos. Foucault, citado por Agamben, propone un claro ejemplo de este uso de poder: “Ahora la nuda vida se realiza de forma cotidiana y masiva por medio de las representaciones de la enfermedad, la salud y la ‘medicalización’”². Este punto también nos va a ser útil para analizar *Lord* en tanto se ejerce un mecanismo de control sobre el cuerpo del protagonista dentro de instalaciones médicas.

Es interesante barajar los conceptos de vida humana y nuda vida al momento de pensar el control y manejo de los cuerpos. Esto se debe a que la zona de indistinción que propone la nuda vida permite un tratamiento del cuerpo en tanto resto, en tanto materialidad que limita fuertemente con lo animal y en donde lo humano queda rezagado en detrimento de lo puramente pulsional y bestial. Giorgi plantea que la vida desnuda es lo que queda de la renuncia del Estado moderno a su tarea de protección ya que, en las sociedades contemporáneas, el cuerpo queda despojado de su reconocibilidad política dejándolo en el ámbito de un afuera que produce la inestabilidad de lo humano. La imposibilidad de distinguir claramente entre lo humano y lo bestial es lo que permite el control del soberano sobre un cuerpo que ya no puede diferenciarse de otra cosa y, evidentemente, la conversión en un otro extraño, ajeno, es lo que va a posibilitar el poder absoluto y perpetuo del soberano. Esto se debe a que, como plantea Agamben, “la nuda vida es conservada y protegida en la medida en que se somete al derecho de vida y muerte del soberano y de la ley”³.

Es imposible no considerar la cercanía temática que existe entre los conceptos de vida humana y nuda vida con una serie de escritos latinoamericanos que ponen en juego esos restos corporales, esos cuerpos desprotegidos que terminan reduciéndose a lo casi animal. Giorgi plantea al respecto:

se podría pensar en una constelación de ficciones latinoamericanas conjugada alrededor de la cuestión de la “vida desnuda”; ficciones que elaboran lenguajes y relatos en los que lo “meramente biológico”, lo animal, lo menos-que-humano, aparece como una dimensión central en sus

¹ Giorgio Agamben, “Forma-de-vida” en *Medios sin fin. Notas sobre política* (Valencia: Pre-Textos, 2001), 19.

² Giorgio Agamben, *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida. I.* (Valencia: Pre-Textos, 1998), 16.

³ Giorgio Agamben, “Forma-de-vida... 16.

exploraciones sobre la experiencia subjetiva y colectiva. (...) hay dos momentos que me parecen claves: (...) Roberto Bolaño (...); [y] los textos de Joao Gilberto Noll, (...) [donde] las ficciones alrededor de la pérdida del “yo” – pérdida de memoria, de identidad, de “lugar” – se tornan instancias en las que aparecen cuerpos inasignables, social y culturalmente, alrededor de los cuales se interrogan modos de lo *común*.⁴

De acuerdo a lo planteado, vamos entonces a comenzar el análisis específico de la obra considerando, en primera instancia, cómo era ese sujeto que se va a ir des-subjetivando progresivamente, luego analizaremos de qué manera se lleva a cabo este proceso, qué función cumplen el Estado y el soberano (al cual vamos a identificar con el inglés) y cómo se llega a la no-subjetividad y posterior conversión en otro. Todo esto, como ya hemos dicho, en el marco de la crítica a propósito de la nuda vida.

En primer lugar, es importante destacar que el proceso de des-subjetivación que se puede rastrear a lo largo de toda la novela está relacionado intrínsecamente con la categoría de “nuda vida”. Es decir, vamos a presenciar la metamorfosis de un sujeto, un escritor brasileño que es enviado a Londres sin un fin preciso; el cual se irá transformando, primero, en un cuerpo reducido a sus funciones mínimas, para, finalmente, convertirse en un otro. Este procedimiento, como planteamos en la hipótesis, se puede observar a partir de cambios concretos en el cuerpo propio y en la interacción con el cuerpo ajeno. Su cuerpo irá progresivamente deshaciéndose de las sujeciones sociales dando lugar a la explosión de lo puramente pulsional y animal, siendo la pulsión sexual la más evidente. Sin embargo, antes de ingresar en los cambios concretos que se dan a nivel físico, nos interesa destacar que ese cuerpo, esa materialidad del protagonista, va a convertir la vida humana en nuda vida ya que estará subordinado a la voluntad de un Estado moderno, Londres. Éste hará de su cuerpo básicamente lo que le plazca sin mediar explicaciones. El Estado y, más aún, el soberano, que podríamos identificar con el inglés que guía al personaje en su camino hacia la no-subjetividad, hacen y deshacen con ese cuerpo⁵. Y, para acrecentar más aún este procedimiento, el personaje tomará una actitud pasiva frente a estos mecanismos de control. Siendo un hombre viejo y cansado que ya no recuerda prácticamente nada y que no está muy seguro de cuál es su función en esa capital, se deja llevar por el juego del poder y no pone resistencia. De aquí que su cuerpo funcione de acuerdo a la voluntad de ese soberano volviéndose cada vez más rápidamente un cuerpo no que vive, sino que *sobrevive*. Y, para lograrlo, necesita quedar a merced de ese soberano. El protagonista va a llegar a la capital inglesa sin estar completamente seguro de la función que tendrá que desempeñar y, ya desde las primeras páginas, vamos a observar que la des-subjetivación en tanto proceso interno del personaje no se hará esperar:

Mi mente comenzaba a ponerse tan selectiva con los nombres que hacía sospechar que una seria amnesia estaba atacándome solapadamente, como a un candidato al Alzheimer. Pero de eso ni los ingleses ni nadie en aquella tierra deberían sospechar. Habían invitado a su país a un hombre que comenzaba a olvidar.⁶

⁴ Gabriel Giorgi, Lugares comunes: “vida desnuda” y ficción, disponible en: http://www.joaogilbertonoll.com.br/Gabriel_Giorgi.pdf Obtenido el 02 de enero de 2016.

⁵ Creemos que existe una línea de análisis muy interesante que se relaciona con la asimilación de la figura del soberano al personaje del inglés, el cual guía al protagonista en ese proceso de des-subjetivación y colabora en la reducción de su cuerpo a las funciones mínimas, a la nuda vida. Queda pendiente en algún ensayo futuro el tratamiento de este tema.

⁶ Joao Gilberto Noll, Lord (Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora S. A., 2006), 17.

Aquí ya podemos notar que el primer despojo del personaje es la memoria. Ésta, en tanto sujeción social ya que ata a un pasado y condiciona el presente, abandona al protagonista al comienzo de la novela. Y este despojamiento será clave porque, a partir de él, es que elige “comenzar de nuevo” en Londres, dejando atrás su pasado brasileño, a la espera de un porvenir incierto. El despojamiento, como hemos planteado en la hipótesis, es uno de los ejes que vamos a trabajar puesto en paralelo con lo que denominamos “incremento”. El proceso de des-subjetivación se va a desarrollar a partir del par despojamiento / incremento en relación con su cuerpo; quita y agrega y, en esa tensión, es que se reduce a lo mínimo indispensable para luego convertirse en otro. Sin embargo, ese despojamiento no está dado solamente por causas naturales, como la amnesia, ni tampoco por decisiones personales del protagonista, como los cambios en su cuerpo; también es importante destacar que desde el propio Estado, encarnado en la figura del soberano, el inglés, es que se hace un trabajo con su cuerpo. Ahora bien, es interesante pensar que ese trabajo que se realiza a nivel estatal, es permitido por ese hombre cuya actitud es claramente pasiva:

“Me quedé días en la cama. El grupo secreto que parecía sostener mi permanencia en Londres no daba señales. Un día me desperté con algo en la vena que seguramente era suero. Sin duda, pues no me llevaba sólidos a la boca y no moría”⁷

El soberano juega con su cuerpo y lo hace sobre todo a nivel médico. Esto nos recuerda el planteo de Foucault a propósito de la medicalización como una de las formas modernas y cotidianas de realizar la nuda vida. El ejemplo es claro: por algún motivo que nunca queda definido, Londres y el inglés necesitan que sobreviva ese escritor brasileño, no lo dejan morir, pero manipulan su cuerpo para lograr esto:

“El cuerpo humano entra en un mecanismo de poder que lo explora, lo desarticula y lo recompone. Una ‘anatomía política’, que es igualmente una ‘mecánica del poder’, (...). La disciplina fabrica así cuerpos sometidos y ejercitados, cuerpos ‘dóciles’”⁸.

El cuerpo del protagonista es, claramente, uno de los cuerpos ‘dóciles’ que nombra Foucault y que se fabrica a nivel estatal.

Entonces, a medida que se despoja de su propia subjetividad va floreciendo en él la nuda vida, y su única elección clara en la obra es la de sobrevivir. De este modo, su parte animal, lo que lo asemeja a cualquier otro ser vivo, va acrecentándose en detrimento de una subjetividad ligada a cualquier forma-de-vida:

Yo era un reptil que todavía tenía el poder de amar. (...). Yo todavía amaba pero era un reptil, señores: un ser sin estructura dorsal para convivir con sus iguales, salvo para coger; acostado. Y tal vez así para siempre. Pero ¿qué futuro podría haber para un sujeto desmembrado con la única función de meter y eyacular? ¿Quién estaría dispuesto a esa inconveniencia? Sólo me quedaba pedir auxilio, entonces. Mientras tanto ya no me salía la voz ni nada.⁹

⁷ Joao Gilberto Noll, Lord... 85.

⁸ Michel Foucault, “Los cuerpos dóciles” en: Vigilar y castigar (Buenos Aires: siglo XXI, 2002), 82.

⁹ Joao Gilberto Noll, Lord... 82.

En esta cita podemos observar diferentes cuestiones. En primer lugar, la progresiva conversión de vida humana a nuda vida. Es decir, el protagonista da cuenta de que todavía puede amar, sí, pero ya no es un hombre: es un reptil. Un ser rastrero que se asemeja muy poco a un hombre, un cuerpo “dócil”. Además, vemos que se va reduciendo a sus funciones básicas, mínimas; su cuerpo sólo le sirve para respirar, a veces para comer y, sobre todo, para eyacular. Este punto nos parece clave para el análisis del cuerpo y de la nuda vida ya que la pulsión sexual será prácticamente la única función que le reste a su cuerpo sobre el final de la obra; y esto es, además, lo que lo acerca más aún a la vida desnuda en tanto su sexualidad se vuelve desenfadada y carente de restricciones. De hecho, la pulsión sexual es el único elemento que no sobrevive en el personaje, sino todo lo contrario: *vive*. Constantemente él se sorprende de la independencia con la cual funciona su órgano sexual, el cual se ha vuelto un elemento externo a su corporalidad decadente y casi se habla en términos de que ha adquirido vida propia: “mi pija era la única parte de mi cuerpo que estaba reanimándose. ¿De dónde venía todo aquel fuego que, terco, no se quería apagar?”¹⁰. No es casual que una de las pocas funciones que le quede a ese cuerpo sea eyacular. Como plantea Giorgi: “el sexo en Noll es una relación con lo indeterminado, con intensidades y materias corporales que no coinciden con ninguna forma predeterminada, (...) y que pone en cuestión la evidencia de pertenecer a la especie humana misma”¹¹. Además, se puede observar en la cita del texto de Noll un segundo despojamiento, luego de la pérdida de la memoria, que se relaciona con la imposibilidad de utilizar el lenguaje. Éste, en tanto otro medio de sujeción social, abandona también al protagonista de modo progresivo alejándolo cada vez más de la vida humana y llevándolo, entonces, al terreno de la nuda vida en donde, en este caso particular, gobierna la sexualidad: “Me mantuve mudo la comida entera. Cualquier anhelo de palabra que me venía hasta la garganta se pulverizaba al menor esbozo de la lengua. Mi verbo perturbaría”¹². Debido a la des-subjetivación de la cual está siendo protagonista, las palabras no le alcanzan, el lenguaje ya no sirve como vehículo entre el sujeto y el mundo. Y, es por este motivo, que elige no hablar ya que “su verbo” va a perturbar. Aquí se puede observar, entonces, la pérdida de significación del lenguaje y la imposibilidad de utilizarlo para transmitir. Debido a esto es que debe encontrar otro tipo de lenguaje que le permita expresarse y ése es, claro está, el lenguaje corporal, el lenguaje de la sexualidad. Ésta y no otra es la manera que encuentra el protagonista de poder decir sin palabras, de poder comunicarse sin necesidad de hablar un lenguaje que ya no le significa y, de este modo, es que interacciona con los cuerpos ajenos.

En último lugar, y relacionado con el planteo anterior, nos resta dar cuenta de los cambios concretos que se producen a nivel físico en el protagonista y su interacción con el cuerpo ajeno. Como hemos adelantado en la hipótesis, este punto nos interesa trabajarlo a partir del par despojamiento / incremento ya que consideramos que en esta tensión se produce el pasaje de la vida humana a la nuda vida. La tintura y el maquillaje son los dos elementos que agrega a su cuerpo, elementos artificiales que vienen a poblar su cuerpo dócil en el intento de volverlo más joven. Lo interesante es que la posibilidad de verse mejor físicamente acentúa más aún la des-subjetivación y cuánto más se agrega al cuerpo, menos propio lo siente: “Sé que me estaba maquillando a la perfección. Salí más tieso que nunca. Nadie más me reconocería, ya que había hecho una reforma sobre

¹⁰ Joao Gilberto Noll, Lord... 81.

¹¹ Gabriel Giorgi, “El animal y el cadáver: escrituras del abandono”, en: *Experiencia, cuerpo y subjetividades: nuevas reflexiones*, Mario Cámara, Lucía Tennina y Luciana Di Leones [Comps.] (Buenos Aires: Santiago Arcos Editor, 2011).

¹² Joao Gilberto Noll, Lord... 70.

alguien que yo mismo comenzaba a extrañar seriamente”¹³. Además, es importante destacar que el proceso de des-subjetivación, a medida que avanza la obra, se va entroncando con una suerte de duplicidad que va naciendo en el protagonista. Es decir, el sujeto se des-subjetiviza, sí, pero, a la vez, se vuelve otro u otros: “Había venido a Londres para ser varios – es lo que tenía que entender de una vez. Uno solo ahora no me bastaba – como aquel que era en el Brasil...”¹⁴.

El cambio físico inmediatamente posterior se relaciona con la aplicación de la tintura en un salón de belleza:

La tinta se me escurría por las sienes formando un desgraciado enchastre mezclado con mi maquillaje. (...) ¿Si era humillante? Yo no sabía más con exactitud el tenor de esa palabra. Las cosas ya no me ofendían lo suficiente. Ya no era necesario estar de guardia alrededor de mi amor propio porque sospechaba seriamente que yo ya no traía al mismo hombre.¹⁵

Aquí también se puede observar cómo los cambios concretos en el cuerpo van acentuando el proceso de des-subjetivación. A medida que modifica su aspecto físico se va despojando de las características del yo, se deshace de todo lo que le recuerda a aquel hombre de Brasil y se instala en Londres posicionado como un otro. Además, es importante notar que el juego que realiza el protagonista con los espejos es clave para terminar de comprender estos cambios a nivel corporal. A partir del momento en el que se produce la metamorfosis, el personaje elige dejar de verse en el espejo, de contemplarse en tanto sujeto y evitar la visión de su propio yo. Esto es interesante porque mediante el elemento concreto del espejo confirma su progresiva conversión en otro: “Fue la primera vez que recordé que nunca más me había mirado al espejo. ¿Qué estaba mirando? Olvidate, un hombre sin cualidades externas y, con respecto a las internas, lo que tenía era una estupidez congénita”¹⁶. El protagonista se agrega maquillaje y tintura, pero se despoja de la funcionalidad de su cuerpo el cual queda reducido a lo mínimo indispensable que necesita para sobrevivir. Su cuerpo se vuelve cada vez más decadente y decrepito aunque, como ya hemos dicho, se salva de esta caracterización su órgano sexual en tanto independiente de esa decadencia: “Giraba para acá y para allá en la alfombra, desnudo y con la boca toda sucia de vómito. No conseguía levantarme”¹⁷. Esta reducción de sus posibilidades físicas lo va acercando cada vez más a la nuda vida, hecho que se concretará sobre el final. Además, esta conversión en otro, que comienza con el olvido y continúa con los cambios físicos; se vuelve posible finalmente a través del contacto con el cuerpo ajeno en tanto medio de expresión ya que, como planteamos antes, la palabra ya no le alcanza para decir. Hay varios encuentros en la obra entre el protagonista y otros hombres que van marcando esta cadencia in crescendo hacia la no-subjetividad; pero hay uno particularmente que determina el desenlace: su encuentro con el hombre de Liverpool. En la escena previa a la sexualidad es posible notar cómo el lenguaje es desterrado definitivamente en detrimento de la comunicación corporal y sexual la cual, sin lugar a dudas, implica para el protagonista la única posibilidad de expresión: “Se acostó, dijo que había tomado de más. Yo me acosté encima, de frente. (...). De repente, estábamos desnudos. De forma que, de repente, no teníamos más nada

¹³ Joao Gilberto Noll, Lord... 30.

¹⁴ Joao Gilberto Noll, Lord... 30.

¹⁵ Joao Gilberto Noll, Lord... 35.

¹⁶ Joao Gilberto Noll, Lord... 92.

¹⁷ Joao Gilberto Noll, Lord... 81.

que decir"¹⁸. Aquí se puede observar que el paralelismo entre la desnudez, la sexualidad, y la falta de necesidad de decir es claro. A continuación, el protagonista se despierta y vuelve a mirarse en el espejo, busca ese objeto del que había huido, y se encuentra con que ya es otro. La conversión fue progresiva y la metamorfosis finalmente se produce:

La primera cosa que vi fue el sol rodeado de rayos tatuado en mi brazo. Bajé la cabeza para no sorprender al resto. Murmuré: ¿pero era de mi brazo este sol o del de George? El espejo lo confirmaba, de nada valía demorar las cosas con indagaciones. Ya todo había sido respondido. Yo no era quien pensaba. En consecuencia, George no había huido, estaba aquí.¹⁹

Él se convierte sí, ¿pero en qué? ¿En quién? Poco importa. Lo fundamental que hay que tener en cuenta es que se deshace de su cuerpo, lo transforma y se vuelve un otro, pierde su subjetividad pero, a la vez, renuncia a ella en la medida en que quiere sobrevivir y la única forma de hacerlo que concibe es mediante esa metamorfosis. No hay otra salida, las opciones son la muerte o la supervivencia encarnando en otro, y ésta última es la determinación que él elige: "Necesitaba adormecerme. Ver si soñaría el sueño de otro de quien juraba tener aún sobras de semen en la mano. Sería la prueba irrefutable de lo que yo aprendería a aceptar...Y me adormecí..."²⁰. Con estas palabras termina la obra denotando la finalización del proceso de des-subjetivación y la conversión en otro del protagonista, una conversión que tuvo distintas etapas y que mostró, entre otras cosas, el claro pasaje de la vida humana a la nuda vida.

En conclusión, podría decirse que el proceso de des-subjetivación presente en toda la novela se conforma a partir de tres modos distintos: por causas naturales (pérdida de la memoria y falta de lenguaje que permita expresar), la manipulación que el Estado y el soberano realizan sobre su cuerpo y los cambios concretos que produce el protagonista en su propia materialidad, sumado a la interacción con el cuerpo ajeno. Todo esto nos permite entrever que el protagonista pasa de una vida humana a una vida desnuda, a una nuda vida en la que gobierna la pulsión sexual, su parte más animal y bestial, aquello que lo acerca a otros seres vivos. La forma en la que se llega a esa des-subjetivación y a la nuda vida es a partir de un mecanismo que funciona en la tensión entre el despojamiento y el incremento: despojamiento de memoria, lenguaje y subjetividad, e incremento de animalidad, de pulsiones, sobre todo la sexual y de mecanismos de control que se ejercen sobre su cuerpo. De un sujeto constituido, un escritor brasileño, pasamos a un sujeto que se va des-subjetivando hasta que, finalmente, la no-subjetividad se vuelve tan poderosa que la conversión y metamorfosis en otro se vuelven inexorables.

Bibliografía

Agamben, Giorgio, *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida. I.*, Valencia: Pre-Textos, 1998.

Agamben, Giorgio. "Forma-de-vida" en *Medios sin fin. Notas sobre política*. Valencia: Pre-Textos, 2001. Trad. Antonio Gimeno Cuspinera

Noll, Joao Gilberto, *Lord*, Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora S. A., 2006

¹⁸ Joao Gilberto Noll, *Lord*... 123.

¹⁹ Joao Gilberto Noll, *Lord*... 125.

²⁰ Joao Gilberto Noll, *Lord*... 128.

Foucault, Michel, “Los cuerpos dóciles”, en: Vigilar y castigar, Buenos Aires: siglo XXI, 2002.

Foucault, Michel, “El cuerpo de los condenados”, en: Vigilar y castigar, Buenos Aires: siglo XXI, 2002.

Giorgi, Gabriel, “El animal y el cadáver: escrituras del abandono”, en: Experiencia, cuerpo y subjetividades: nuevas reflexiones, Mario Cámara, Lucía Tennina y Luciana Di Leones [Comps.], Buenos Aires: Santiago Arcos Editor, 2011.

Giorgi, Gabriel, Lugares comunes: “vida desnuda” y ficción, disponible en: http://www.joaogilbertonoll.com.br/Gabriel_Giorgi.pdf

Negri, Antonio, “El monstruo político. Vida desnuda y potencia”, en: Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida, Gabriel Giorgi y Fermín Rodríguez (compiladores). Buenos Aires: Paidós, 2007.

Pessoa, Fernando, Poemas, Buenos Aires: Losada, 2010.

Para Citar este Artículo:

Donati, Paula. Lord: des-subjetivación, corporalidad y otredad. Rev. Cs. Doc. Vol. 2. Num. 1. Enero - Marzo 2016, ISSN 0719-5753, pp. 81-88.

221 B
WEB SCIENCES

Revista
CD
Ciencias de la
Documentación

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Ciencias de la Documentación**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Ciencias de la Documentación**.